

## *Demandas por renuncia de Rumsfeld muestran faccionalismo en el ejército*

**POR SAM MANUEL Y PAUL PEDERSON**

Seis generales retirados de alto rango, quienes habían servido en Iraq durante o después de la invasión de 2003 dirigida por Washington, o que habían participado en su planificación, han exigido públicamente la renuncia del secretario de defensa estadounidense Donald Rumsfeld. Estos reclamos, y el debate más amplio que se ha generado en círculos militares, es otro ejemplo del creciente faccionalismo en el cuerpo de oficiales de las fuerzas armadas estadounidenses.

Dicho faccionalismo está siendo atizado por la campaña de importantes sectores de la clase dirigente, encabezados por el Departamento de Defensa, para transformar el aparato militar en una fuerza más ligera y más ágil, forjada en combate, para realizar una “guerra larga” en cualquier lugar del globo en las próximas décadas para salvaguardar los intereses imperiales de Washington.

Tras los oficiales descontentos se Sigue en la página 11

## **Masivas protestas contra monarquía sacuden Nepal**

**POR MARTÍN KOPPEL**

25 de Abril—Coreando “Queremos república, ya basta de monarquía”, unas 100 mil personas marcharon el 22 de abril por las calles de la capital Katmandú, desafiando a la policía, las tropas y un toque de queda con orden de disparo contra los que lo desafiaban. Manifestantes en otros pueblos y ciudades por todo Nepal se sumaron a las protestas. Esta nación, ubicada en el Himalaya, se vio sacudida por manifestaciones y una huelga general desde principios del mes.

Tres días después, en la víspera de protestas aún más grandes a nivel nacional, el rey Gyanendra, bajo mucha presión de los gobiernos de Estados Unidos e India, cedió a la demanda principal de la coalición opositora de restaurar el parlamento. En respuesta, la oposición de siete partidos suspendió las manifestaciones y escogió al ex primer ministro Girija Prasad Koirala del Partido del Congreso Nepalí para encabezar un nuevo gobierno.

El odio popular contra la monarquía no ha disminuido. Los manifestantes en la calle, quienes coreaban “Ahora-

Sigue en la página 10

# **Migra efectúa redadas, arresta a 1 187 obreros, deporta a 275**

**POR JACQUIE HENDERSON**

HOUSTON—La policía de inmigración bajo la autoridad del Departamento de Seguridad del Territorio Nativo (DHS) realizó redadas el 19 de abril en 45 centros de trabajo de la compañía IFCO Systems of North America en 26 estados. La empresa holandesa, fabricante de estructuras de embalaje, tiene su sede en Estados Unidos en la ciudad de Houston y cuenta con fábricas a nivel nacional. El operativo ocurrió cuando el Congreso se preparaba a reanudar su debate sobre la “reforma” de la ley de inmigración.

Agentes del departamento de Control de Inmigración y Aduanas (ICE) arrestaron a 1 187 trabajadores indocumentados en lo que el secretario del Departamento de Seguridad del Territorio Nativo Michael Chertoff denominó “la operación de mayor envergadura llevada a cabo hasta hoy en una sola compañía en Estados Unidos”. Agentes de ICE en colaboración con el Departamento de Justicia hicieron redadas en fábricas de IFCO en Texas, California, Carolina del Norte y Sur, Florida, Pennsylvania, Minnesota, Georgia, Missouri, Mississippi, Illinois y otros 15 estados. Se detuvieron a más trabajadores en esta acción que en todas las redadas en todos los sitios de trabajo durante todo el año 2005.

También presentaron cargos criminales a siete antiguos y actuales gerentes menores de IFCO por conspirar a “transportar, acoger y alentar a trabajadores ilegales”. Enfrentan una pena máxima de 10 años de cárcel y multas. Ningún alto ejecutivo de la compañía fue detenido.

Los trabajadores, principalmente oriundos de México y otros países de América Latina, enfrentan cargos civiles por estar en Estados Unidos sin documentos válidos. El día después de las redadas ya se habían deportado a 275 trabajadores a México y muchos otros están siendo procesados para la deportación. “Nos llamaron a una reunión a las 9:00 a.m.”, dijo al *Militante* Guillermo Navarrete, un trabajador de IFCO que llegó a Houston de El Salvador. “Habían unas personas con uniformes que parecían de la policía que resultaron ser agentes de la migra. Nos arrestaron, nos montaron en un bus y nos llevaron

Sigue en la página 10



Policías de la migra (ICE) arrestan a trabajadores de IFCO, una empresa de artículos de embalaje, el 19 de abril. La agencia no dijo dónde se tomó la foto.

## **Bush: ‘No a deportaciones en masa’ Clinton: ‘Construir muro fronterizo’**

**POR RÓGER CALERO**

El debate en los círculos gobernantes de Estados Unidos sobre la “reforma” migratoria continúa en medio de importantes movilizaciones por los derechos de inmigrantes en todo el país.

El presidente George Bush dijo el 24 de abril que está en contra de las deportaciones masivas de inmigrantes indocumentados. Reiteró su propuesta de un programa de “trabajadores huésped” para mantener el flujo de inmigrantes como mano de obra y ponerla más bajo el control de los patrones y del gobierno. Indicó estar a favor de medidas que se debaten en el Congreso para regularizar la situación legal de los 12 millones de trabajadores indocumentados en Estados Unidos imponiendo condiciones como elevadas cuotas y un plazo de varios años.

En una entrevista publicada dos días antes en el *New York Daily News*, la senadora Hillary Clinton, aspirante a

la candidatura demócrata para la presidencia de Estados Unidos, abogó por la construcción de un muro sobre gran parte de la frontera con México.

“Un muro sería apropiado en ciertas zonas,” dijo, con tal que no sea un muro “tonto” que pueda ser escalado o eludido por túneles subterráneos. Abogó por un “muro inteligente” agregando, “Existe tecnología que

podría usarse para el muro que detectaría a personas que se acerquen desde 250 ó 300 yardas de distancia y que alertaría a los agentes de patrulla para que pudieran responder”. El muro de separación que Tel Aviv está construyendo para separar la Franja Occidental de Israel podría guiar a Washington, dijo Clinton.

La senadora demócrata dijo que aplaudía las medidas energéticas de Washington contra los patrones que contratan a trabajadores inmigrantes indocumentados. Tales medidas, junto con la “seguridad de la frontera”, tienen que hacerse primero, antes de implementar cualquier medida para regularizar la situación de los inmigrantes que están dentro en Estados Unidos, agregó Clinton.

“El proceso de legalización podría empezar unos “12 a 24 meses” después de ponerse en vigor las medidas de control fronterizo, dijo al *News*.

Clinton se sumó a otros críticos de la administración Bush acusando al presidente de ser “blando” e “incompetente” en la aplicación de la ley.

El diario conservador *New York Post* también criticó a Bush por no aplicar las leyes de inmigración existente. En la edición del 25 de abril informó que entre 1995 y 1997, bajo la administración Clinton, los agentes federales arrestaron entre 10 mil a 18 mil trabajadores indocumentados en centros de trabajo, y mil patrones recibieron multas por emplearlos. “En cambio, bajo la administración Bush, el número de arrestos

Sigue en la página 11



Trabajadores protestan el 19 de abril frente a cárcel de la migra en Broadview, Illinois, contra redada en IFCO.

Getty Images/Scott Olson

# ¡No a las redadas de la migra!

El movimiento obrero debe condenar enérgicamente las recientes redadas de la policía de inmigración en las plantas de IFCO Systems, y exigir el cese de las detenciones y deportaciones de trabajadores inmigrantes.

Asimismo, los trabajadores debemos pronunciarnos en contra de la propuesta de la senadora Hillary Clinton de construir un muro sobre la frontera con México, siguiendo el modelo del notorio muro de Tel Aviv contra los palestinos.

Y debemos oponernos a una propuesta en el Congreso para darle acceso a la “migra” a listas de números *no-match* (que no concuerdan) del Seguro Social, como también a los actuales proyectos de ley que crearían un sistema para que los patrones verifiquen la identidad y elegibilidad de empleo de los trabajadores mediante bases de datos federales.

El arresto de casi 1 200 trabajadores de la IFCO y la deportación de por lo menos 275 coincidieron con el reinicio del debate en el Senado sobre la “reforma” migratoria. Esta acción policiaca la usarán la administración Bush y otros políticos capitalistas que abogan por regularizar la situación de algunos inmigrantes y que quieren mostrarles a sus críticos de derecha que no son “blandos” en cuanto a “la ley y el orden”.

El presidente George Bush dijo que “la deportación masiva de la gente que está aquí no es realista” y que “no va a funcionar”. Estaba afirmando un hecho. El objetivo de los gobernantes de Estados Unidos no es la deportación de la mayoría de los 12 millones de indocumentados. Al contrario, los patrones necesitan la mano de obra inmigrante. El propio funcionamiento del sistema capitalista sigue atrayendo a millones de personas de todo el planeta a Estados Unidos. Ningunas leyes o muros detendrán esto.

El verdadero objetivo de todas las propuestas en debate, los cercos, las redadas y las deportaciones, es garantizarles a los patrones una reserva de mano de obra superexplotada, intimidando a los trabajadores sin papeles para que acepten condiciones de segunda clase y que no luchen por sus derechos. Esto se usa para deprimir los salarios de todos los trabajadores y fomentar divisiones al decirles a los que ya tienen residencia legal que los indocumentados “están robándose

empleos americanos”, desviando la responsabilidad de la verdadera causa del desempleo: el sistema del mercado capitalista y la sed de ganancias de los patrones.

El gobierno ha mantenido esta situación, no con deportaciones generalizadas, sino reforzando a la policía federal en las regiones fronterizas y con redadas selectivas. Un patrón puede advertir a los que no tienen papeles que si se organizan o hacen valer sus derechos, entonces él llamará a la odiada migra.

Sin embargo, los gobernantes de Estados Unidos tienen que bregar con los millones que viven y trabajan en “la penumbra”, cuyos nombres y direcciones no aparecen en los archivos del gobierno. La mayoría de la clase dominante quiere regularizar la situación de algunos de los indocumentados a fin de poder vigilarlos mejor.

Dentro de ese marco, los políticos demócratas y republicanos debaten diversas propuestas. Muchos, desde Bush hasta los senadores John McCain y Edward Kennedy, abogan por un programa de “trabajadores huésped” que otorgaría la residencia permanente tras varios años al tiempo que ataría a los trabajadores a sus patrones. La senadora Clinton, con una posición de “ley y orden” a la derecha de la de Bush, aboga por la instalación inmediata de un muro fronterizo de alta tecnología, y la legalización de algunas personas más adelante. Un proyecto de ley aprobado por la Cámara de Representantes criminalizaría a todos los indocumentados. Todos estos políticos coinciden en incrementar el número de policías de inmigración y reforzar las medidas de “seguridad fronteriza”.

No obstante, los patrones y sus partidos gemelos deben tener en cuenta la mayor confianza que tienen los trabajadores inmigrantes para organizarse y pronunciarse. Este estado de ánimo, parte de una resistencia más amplia entre el pueblo trabajador, se constata no solo en las enormes manifestaciones por los derechos de los inmigrantes a nivel nacional, sino también en la respuesta a las recientes redadas policiacas.

La clave son las movilizaciones de los trabajadores inmigrantes y sus aliados. En todas partes debemos sumarnos a las actividades pro derechos de inmigrantes del 29 de abril al 1 de mayo para exigir: ¡No a las cartas *no-match* del Seguro Social! ¡Amnistía y residencia permanente incondicional para todos los indocumentados ya!

## Debate inmigración

### Viene de la portada

en los centros de trabajo disminuyó a 159 en 2004, con un total majestuoso de tres avisos de intento de multas entregados a patrones. Por los tanto, el número de arrestos en los centros laborales bajo el presidente Bush han caído en un 97 por ciento desde los niveles clintonianos, aun cuando ocurrió después el 11 de septiembre”, dijo el *Post*.

El día antes, en una reunión con un grupo de empresarios del Condado Orange durante una visita de cuatro días a California, Bush adoptó un tono diferente. “La deportación en masa de la gente que ya está aquí no es realista”, dijo Bush. “Se puede oír a gente exclamando que sí funciona. No va a funcionar”.

Bush respondía a los partidarios del proyecto de ley 4437 (proyecto Sesenbrenner), aprobado por la Cámara de Representantes en diciembre a iniciativa de su partido. Esta ley convertiría en delito grave el estar en Estados Unidos sin los documentos correctos y penalizaría a quienes ayuden a un inmigrante indocumentado. La delegación republicana del Condado Orange había apoyado unánimemente esta medida.

El gobierno ya está aumentando la patrulla fronteriza y utilizando la tecnología existente para vigilar la frontera con México ya se está haciendo adecuadamente, dijo Bush. “La mejor forma de mantener nuestra frontera”, agregó “es con un plan lógico que reconozca a la gente que viene aquí a trabajar y deje que lo haga de forma temporal”.

El presidente dijo que su programa de “trabajadores huésped” daría a los patrones la opción de contratar a trabajadores inmigrantes para empleos que “los americanos no harán”. El uso de un carnet federal de identidad “a prueba de falsificación”, que los trabajadores temporales tendrían que presentar, reduciría la contratación de “ilegales”, dijo Bush.

Al tiempo que rechazó las propuestas de legalización inmediata para los indocumentados, Bush dijo que debe haber un camino hacia la ciudadanía para los inmigrantes que ya están en el país, pero que éstos deben “pagar una multa por estar aquí ilegalmente, comprometerse a aprender inglés... y ponerse al final de la fila”.

El Senado está debatiendo una medida, propuesta por el republicano John McCain y el demócrata Edward Kennedy, que incluye versiones de la propuesta de Bush.

## Demandas por renuncia de Rumsfeld: faccionalismo en ejército

### Viene de la portada

han alineado toda una serie de políticos y comentaristas liberales y algunos conservadores. También se han unido a este coro algunos radicales de clase media que se oponen a la guerra en Iraq.

Otros oficiales militares de alto rango han defendido a Rumsfeld públicamente. Entre ellos el General del Cuerpo de Marines Peter Pace, actual jefe del Estado Mayor; General Richard Meyers, antiguo jefe del Estado Mayor; y Thomas Franks, el general que dirigió la invasión de Iraq. La Casa Blanca también ha emitido un comunicado apoyando a Rumsfeld.

Los seis generales han enfocado sus críticas recientes en las tácticas utilizadas por el Pentágono en la guerra en Iraq. Sin embargo, la raíz del debate es el giro histórico en la estrategia militar, el orden de batalla y el despliegue global de las fuerzas armadas de Washington. Como señala una resolución del Partido Socialista de los Trabajadores, adoptada en su congreso de 2005, “Al intentar acelerar la transformación, los gobernantes norteamericanos se empeñan agresivamente en romper la tendencia conservadora de la casta de oficiales imperialista que se formó durante la Guerra Fría y que quedó afectada en especial por su experiencia política durante la guerra en Vietnam. Este esfuerzo decidido está provocando el faccionalismo más enconado en el seno del cuerpo de oficiales de las fuerzas armadas, y de los servicios de inteligencia, que se ha visto desde los primeros años de la Guerra Civil estadounidense a mediados del siglo XIX”. La resolución, titulada “Su transformación y la nuestra,” está publicada en el ejemplar número 6 de la revista marxista *Nueva Internacional*.

“El ejército se encuentra severamente corto de personal”, se quejó el general Paul Eaton en una columna de opinión en la edición del 19 de marzo del *New York Times*. “Solo el general Eric Shinseki,

jefe del Estado Mayor del ejército cuando el presidente Bush ganó las elecciones, tuvo el valor de desafiar los planes de reducción [de las fuerzas armadas]”. Eaton, general jubilado del ejército, es miembro de la actual facción que está contra Bush y Rumsfeld. Estuvo al frente del entrenamiento de las fuerzas de seguridad iraquíes el año después de la caída de Bagdad.

Shinseki estuvo al centro de la resistencia a muchos de los planes de reorganización de Rumsfeld dentro del ejército. Defendió el programa de artillería pesada Crusader, de 11 mil millones de dólares, establecido en base a la estrategia militar de la Guerra Fría y que Rumsfeld había rechazado, y había resistido los esfuerzos del Pentágono para reducir el tamaño de las fuerzas armadas.

Rumsfeld respondió a sus críticos en una conferencia de prensa el 18 de abril. “Creo que hemos realizado el esfuerzo de clausura de bases más grande en la historia”, dijo Rumsfeld, “trayendo a casa fuerzas de Europa y de Corea”. También señaló que las fuerzas de combate élite de Washington, las Fuerzas de Operaciones Especiales, “han aumentado dramáticamente y han recibido mandos nuevos”. Señaló la cancelación de grandes sistemas de armamento, los cuales, dijo, “causaron protestas airadas”.

“Cada uno de esos cambios... ha sido recibido con resistencia”, dijo Rumsfeld. “A la gente le gustan las cosas como están, así que cuando uno hace un cambio como este, uno siempre va a encontrar a alguien a quien no le guste”.

### ‘Izquierda antiguerra’ se une al pleito

Entre los de la “izquierda antiguerra” que han intentado dar una interpretación positiva a las acciones de los generales disidentes están los líderes del Partido Comunista de Estados Unidos. La edición del 20 de abril del *People's Weekly World*, que expresa los puntos de vista del PC de Estados Unidos, publicó un artículo de Tim Wheeler titulado “Los generales mantienen su demanda: ‘Despi-

dan a Rumsfeld’”. El artículo intentaba poner un barniz antiguerra a uno de estos oficiales, el teniente general de Marines Gregory Newbold, después de reconocer que la mayoría de los oficiales objeta a la manera cómo el Pentágono ha dirigido la guerra, y no a la guerra misma. Wheeler cita a Dan Smith, coronel jubilado del ejército y en la actualidad consejero del pacifista Comité de Amigos sobre Legislación Nacional, diciendo que “Newbold es el que más se acerca a rechazar la necesidad de una guerra con Iraq”.

Pero cualquier desacuerdo que pueda haber tenido sobre cómo fue conducida la guerra, Newbold está a favor de mantener las tropas en Iraq.

Otros arguyen que el faccionalismo abierto en el ejército sienta un precedente peligroso para los gobernantes. “¿Tendrán ahora el resto de los generales, retirados o en servicio, que declarar a qué campo pertenecen?” preguntaba el columnista conservador Charles Krauthammer en el *Investor's Business Daily* del 21 de abril. “Es precisamente esta clase de divisiones las que nuestra tradición de deferencia militar a los superiores civiles democráticamente electos ha intentado prevenir. Hoy sirve a la izquierda antiguerra aplaudir la ruptura con esta tradición. Pero es un precedente molesto y muy peligroso que incluso la izquierda lamentará algún día”.

## Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

# Protestas en Nepal

## Viene de la portada

“quien a Gyanendra”, ahora exigen que los dirigentes de la oposición cumplan su promesa de reclamar una votación sobre la constitución. Los insurgentes maoístas rechazaron la acción del rey como maniobra para salvar al régimen, mientras que la coalición opositora dijo que trataría de incorporar a la guerrilla al proceso de establecer un nuevo gobierno.

Gyanendra disolvió el gobierno en febrero de 2005, declaró un estado de emergencia y asumió el poder directo, alegando que era necesario para derrotar a los maoístas que por una década han librado una guerra de guerrillas y controlan gran parte del interior de Nepal. Con el régimen tambaleándose ante las crecientes protestas, en noviembre el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) firmó un acuerdo de 12 puntos con la oposición burguesa. El acuerdo llama a la formación de una alianza de fuerzas opuestas a la “monarquía autocrática” y a la realización de elecciones a una asamblea constituyente encaminada a una “democracia absoluta”.

Nepal es un país agrario de 28 millones de habitantes en la región montañosa del Himalaya, entre China e India. Dominada por mucho tiempo por el imperialismo británico y luego el norteamericano, es uno de los países más pobres y menos desarrollados económicamente del mundo. Hay poca industria más allá del procesado en pequeña escala del yute, el azúcar y el aceite de semilla. India es el importador y exportador de la mitad de los productos de Nepal.

Con una hidrofuerza poco desarrollada, apenas el 40 por ciento de la población tiene acceso a la electricidad. La mayoría del pueblo trabajador usa leña y estiércol como fuentes energéticas, lo que ha llevado a una deforestación generalizada. Hay pocas telecomunicaciones.

Nepal es un país capitalista con relaciones semifeudales en gran parte del interior. Un sistema de castas hindú institucionaliza la discriminación contra millones relegados a la condición de *dalit* (“intocables”). Además, muchos nepaleños pertenecen a diversas minorías nacionales oprimidas.

Los repetidos auges de luchas democráticas han obligado a la monarquía de Nepal a hacer concesiones a lo largo de las décadas. Las protestas en 1990 forzaron al rey Birendra a acceder a una nueva constitución y a la realización de elecciones parlamentarias, en las que el Partido del Congreso Nepali, el principal partido burgués, salió vencedor. En elecciones posteriores el Partido del Congreso y el Partido Comunista de Nepal —la principal organización estalinista, antiguamente pro-Moscú— obtuvieron la mayoría de los votos, encabezando varios gobiernos de coalición hasta que Gyanendra asumió poderes dictatoriales.

Al ir creciendo la oposición a la monarquía, el rey desató una represión salvaje bajo el pretexto de aplastar la insurgencia maoísta. Con ayuda militar norteamericana, el régimen casi ha duplicado el tamaño del Ejército Real de Nepal llegando a 78 mil efectivos. Mas de 13 mil personas han muerto en la última década, la mayoría a manos del ejército y la policía en zonas rurales.

La monarquía se ha puesto cada vez

mas inestable. Gyanendra se convirtió en rey cuando el anterior monarca, Birendra, muriera en 2001 junto a la mayoría de la familia real en una balacera por parte del príncipe heredero, quien se mató.

Las fuerzas maoístas han llevado a cabo repetidos “paros” a nivel nacional y bloqueos de las ciudades principales, alternando con ceses de fuego y negociaciones con el gobierno. Incapaz de derrotar a las guerrillas, el rey Gyanendra suspendió el parlamento en 2002 y asumió poderes ejecutivos. El descontento popular creció rápidamente cuando disolvió el gabinete e impuso un estado de emergencia el año pasado.

El Partido Comunista de Nepal (maoísta) lanzó una guerra de guerrillas en el campo contra el gobierno en 1996. En la actualidad se calcula que tiene entre 10 mil y 15 mil combatientes, además de miles de milicianos. La guerra se ha visto impulsada por las condiciones sociales intolerables que enfrenta la mayoría, el odio a la monarquía y el desprestigio de los principales partidos parlamentarios, considerados corruptos e indiferentes a las necesidades del pueblo.

El PCN (M) es una organización estalinista que deriva su perspectiva política del antiguo régimen chino encabezado por Mao Zedong. Surgió de una escisión de una de las facciones del Partido Comunista que tenían representantes en el parlamento. Su dirigente principal es Pushpa Kamal Dahal, conocido como el Presidente Prachanda (que significa “el feroz”). Su perspectiva política se denomina “Sendero Prachanda”.

En una extensa entrevista en el número del 20 de febrero de 2000 de *Obrero Revolucionario*, periódico del Partido Comunista Revolucionario, un grupo maoísta estadounidense, Prachanda describió la estrategia de su partido como la de “establecer bases de apoyo en el campo y rodear las ciudades” para derrocar a la monarquía y establecer una república. “Llegamos a entender la visión de Mao de que las zonas rurales atrasadas serán la base de la revolución”, dijo, especialmente

## Viene de la portada

al centro de detención. Nos hicieron esperar 12 horas, y después a la mayoría nos soltaron. Estamos esperando a ver si nos permiten trabajar”.

Comentando sobre las condiciones de trabajo, añadió, “ganamos 5.15 dólares por hora, trabajando 10 a 12 horas al día. Solamente paramos para almorzar”.

Otro trabajador de IFCO oriundo de Nicaragua que pidió que no se use su nombre, informó al *Militante* que él y muchos de sus compañeros se habían tomado el día para participar en la marcha por igualdad de derechos para los inmigrantes el 10 de abril. “Nos dieron el día libre y también lo logramos obtener para el primero de mayo”, dijo. Está programada otra marcha para ese día en Houston.

Mientras la policía de ICE cercaba a los trabajadores en dos fábricas en Houston, muchos llegaron a ver cómo podían ayudar a sus parientes, amigos y compañeros de trabajo. Delmy Miranda, de 26 años de edad, cuyo esposo y hermano fueron detenidos, dijo a corresponsales de *El Día* que ellos corrían peligro si eran



AFP/Getty Images/Brian Sokol  
Protesta en Katmandú el 19 de abril durante movilizaciones contra la monarquía

las regiones occidentales aisladas que carecen de electricidad, transporte y comunicaciones.

Prachanda dijo que el objetivo de la “guerra popular” es “limpiar nuestros propios malos hábitos y vicios”. Añadió que “los trabajadores que laboran en las fábricas en Katmandú u otras ciudades todavía no han roto totalmente con los malos hábitos” y necesitan una “limpieza”. Esta perspectiva antibrera es parte de la estrategia maoísta de estrangular a las ciudades “corruptas” desde el campo.

A pesar de su supuesto apoyo a los pequeños agricultores, el PCN (M) impone la “agricultura colectiva” en las zonas que están bajo su control en vez de organizar a los campesinos de forma voluntaria. La receta de Prachanda para los trabajadores rurales era que “trabajaran juntos, comerán juntos, cantarán juntos, bailarán juntos”. Lejos de empeñarse en proteger a los cuadros campesinos, señaló que el ejército guerrillero ya tiene “más de 700 mártires” y dijo, “Fomentamos en nuestra revolución cultural este tipo de sacrificio”. Los maoístas nepaleños también se dicen defensores de la lucha de la mujer contra condiciones opresivas, y señalan como prueba el número importante de mujeres guerrilleras. Sin embargo, la concepción de Prachanda para el control de la natalidad es típico de la política estalinista. Dijo que el PCN (M) “insta decididamente a los compañeros y compañeras, a las parejas....a que no tengan hijos durante

cinco o siete o diez años, porque causa muchos problemas prácticos”.

A pesar de su retórica revolucionaria, la trayectoria del PCN (M) se orienta a buscar un bloque con supuestas alas progresistas de la burguesía. Ante la explosión de protestas de masas, decidió formar una alianza con la oposición burguesa. En una entrevista en febrero con la BBC, Prachanda aceptó como posibilidad formar parte de un nuevo gobierno bajo una monarquía constitucional ratificada por una asamblea constituyente.

En una entrevista en el *Washington Times* de diciembre 2002, el segundo al mando del partido, Baburam Bhattarai, dijo que el PCN (M) ha “resuelto descartar algunas de las experiencias negativas y perjudiciales del movimiento internacional comunista. Especialmente las de la época de Stalin”. Dijo que esto significa el rechazo de la “dictadura unipartidista”. Prachanda dijo a la BBC que su partido ahora propugna la “competencia multipartidista”. En junio de 2005 el partido emitió una “autocrítica” cuando guerrilleros volaron un ómnibus matando a unos 40 civiles. En la política internacional, el PCN (M) denuncia el “expansionismo indio”, aprovechando el resentimiento popular contra la influencia del gobierno de India en Nepal. Por otro lado, ha dicho que aceptaría con agrado las buenas relaciones con Washington y la continuación de la ayuda y los préstamos extranjeros.

## Migra efectúa redadas, arresta a 1187 trabajadores

### Viene de la portada

al centro de detención. Nos hicieron esperar 12 horas, y después a la mayoría nos soltaron. Estamos esperando a ver si nos permiten trabajar”.

Comentando sobre las condiciones de trabajo, añadió, “ganamos 5.15 dólares por hora, trabajando 10 a 12 horas al día. Solamente paramos para almorzar”.

Otro trabajador de IFCO oriundo de Nicaragua que pidió que no se use su nombre, informó al *Militante* que él y muchos de sus compañeros se habían tomado el día para participar en la marcha por igualdad de derechos para los inmigrantes el 10 de abril. “Nos dieron el día libre y también lo logramos obtener para el primero de mayo”, dijo. Está programada otra marcha para ese día en Houston.

Mientras la policía de ICE cercaba a los trabajadores en dos fábricas en Houston, muchos llegaron a ver cómo podían ayudar a sus parientes, amigos y compañeros de trabajo. Delmy Miranda, de 26 años de edad, cuyo esposo y hermano fueron detenidos, dijo a corresponsales de *El Día* que ellos corrían peligro si eran

deportados a El Salvador. “No está bien que se lleven a personas honestas”, dijo. “No puedo creer que cometieron esta injusticia en este momento cuando estamos luchando por justicia e igualdad. Ahora iremos y participaremos en las marchas y tomaremos estas protestas con mas seriedad”.

“Nos dicen que con los derechos tenemos obligaciones, pero nosotros solo tenemos las obligaciones, no los derechos. Necesitamos amnistía y las tarjetas de residencia para poder trabajar como todos los demás”, declaró al *Militante* Yolanda Paredes, una trabajadora de restaurantes en Houston.

Hillary Clinton, la senadora Demócrata de Nueva York, defendió las redadas diciendo que “obviamente fue una decisión política, pero yo la apoyo. Necesitamos enviar un mensaje claro a los patrones y a todos los demás que explotan a los inmigrantes”.

Las redadas fueron realizadas mientras el Congreso está considerando leyes para dar al DHS mayor acceso a los archivos del Departamento de Seguro Social. Una propuesta de ley ante el

Senado y otra que ya fue aprobada por la Cámara de Representantes crearían un sistema de verificación para revisar la identidad de un nuevo empleado y su legalidad de empleo y compararlo contra la información del Seguro Social y de la inmigración. Actualmente a los patrones sólo se les requiere que pidan los documentos de los trabajadores pero no tiene que comprobarlos con ningún banco de información.

Mientras previamente las redadas de trabajadores indocumentados estaban dirigidas a los aeropuertos y bases militares, Chertoff declaró recientemente que “nada esta fuera de límite, ni siquiera la inmensa fuerza laboral en la agricultura”.

Sin embargo el *Wall Street Journal* señaló que, “la nueva posición agresiva del Departamento enfrenta un futuro político difícil y de la disposición del Congreso para financiar ataques contra algunas industrias que son la fuerza motriz del boom económico.”

José Aravena, Anthony Dutrow, y Steve Warshell contribuyeron a este artículo.